

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION UNION, NUM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 13 de Marzo de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCION 1'50 pesetas trimestre. Anuncios y remitidos a precios convencionales. Pago adelantado

N.º 11

XXXXXXXXXXXX

Sucursal en Tarragona

RAMBLA SAN JUAN, 41

XXXXXXXXXXXX

MAQUINAS

SINGER PARA COSER

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

XXXXXXXXXXXX

Sucursal en Reus

9, MAYOR, 9

XXXXXXXXXXXX

Champagne

MIRÓ Y TARRAGÓ

Acaba de ser premiado con Diploma de honor y Medalla de oro en el Concurso de Alejandria De venta en los principales establecimientos

SIEMPRE FARISEOS

No habia de faltar la nota ridicula entre el conbio de voces levantadas para curar los presentes males sociales. Se han preconizado los más diferenciados sistemas, medios de resistencia unos, los menos, justo es confesarlo; medios de conciliacion otros, otorgando a las clases obreras nuevos derechos y procurando que su resistencia sea más digna y humana. Las opiniones expuestas descansan en un principio ético o bien en la defensa de intereses creados. Nosotros optamos por el sistema de conciliacion, por el sistema de paz y armonia y en esto nos acercamos a las predicaciones de Jesús, al considerar a los hombres como hermanos, no como fieras destinadas a ser devoradas unas de las otras.

La nota ridicula la han dado los titula-dos catolicos. La paz sólo se conseguirá, según ellos, volviendo a los antiguos tiempos, no reconociendo más derechos que los de la Iglesia, y anulando por completo la personalidad humana.

La razón, esta suprema facultad, imagen de Dios, representa una cantidad negativa toda vez que la razón en vez de edificar y moralizar a los hombres, los pervierte, llevando al robo, al asesinato y a la rebelion permanente. Sólo la fe y el temor a Dios sostiene los espiritus. Las consecuencias de sus premissas nos son harto conocidas: no hay, no debe haber más autoridad que la de la Iglesia y sus representantes, los curas y frailes.

La realidad destruye y hecha por tierra el edificio levantado por los modernos fariseos. Allí donde domina la teocracia y no priva la razón, la sociedad aparece en quiebra. Ninguna nación, dentro del catolicismo, más religiosa que España y en España es donde el orden se halla más perturbado; ninguna nación, dentro del mahometismo, más religiosa que Turquía y Turquía ha sido clasificada de nación moribunda; ningún país más religioso que la India y la India es presa del hambre, de la miseria, de la peste y de cuantas calamidades pueda imaginar el hombre; ninguna raza más fiel a su Dios que los judios y los judios andan errantes y perseguidos así en los pasados como en los presentes tiempos.

No es la Iglesia lo suficiente moral para fijar la conducta de los hombres. La Iglesia ha promovido guerras, ha sembrado el desorden, ha perseguido a los humanos, ha atizado al fuego de las hogueras, ha martirizado a los pensadores de todas las razas y de todos los pueblos. Si España está decadente y anémica, si no florecemos en las ciencias y en las artes, si dentro del

terreno de la política y de las cuestiones sociales las luchas adquieren carácter de violencia, si no reina el orden material ni el orden espiritual, culpa, pero grande culpa debemos achacar al ideal religioso, que en busca de la soñada unidad, ha lanzado a la hoguera a los mejores pensadores y ha lanzado a la montaña, durante el pasado siglo, a sus partidarios originando guerras cruentas, luchas de españoles contra españoles, acabando con las energias nacionales, que bien aprovechadas y dirigidas hubieran vigorizado a España así en la esfera intelectual como en la esfera de lo material.

No pueden los reaccionarios transformarse en acusadores. La primera piedra de nuestro actual infortunio ha sido lanzada por ellos, y si hoy se recogen, tempestades es porque antes desencadenaron los vientos de la violencia, de la persecucion, de la inmoralidad y de las luchas fratricidas.

F. LLAURADÓ.

SAN EXPEDITO

«Hay mil farsantes e hipócritas que viven, del apostolado de la caridad, pregonando en las calles y plazas con la trompeta de los fariseos, molestando continuamente al público con rifas y funciones benéficas, tómbolos y corridas de toros, loterías y hermeses, suscripciones y fiestas, cuyas recaudaciones se pierden alguna vez en el vacío. Esos falsos e istianos toman la caridad como excelente modus vivendi, como pretexto para cometer todo género de robos y de tropelías.» (Un periódico).

Allá, un día del año 1898, llegamos a la cueva de San Expedito, famosa por su milagrería en Bretaña entera.

—San Expedito, San Expedito—murmuraba el piadoso guía que iba delante de nosotros.—San Expedito, ¡gran santol; pero ¡librenos Dios de San Expedito!

Ibamos a interrogarle, cuando se proterno ante la renegrida imagen del santo y rezó breves momentos. Mas ¡oh sorpresa!; al mismo tiempo de orar llevábase ambas manos a los bolsillos con azoramiento presuroso, abrochando su chaleco y sus agujerinas después, como si fuese a ser víctima de un robo.

Permanecemos en la gruta bastante más de una hora. Hay en ella abundantes y limpias fuentes, blando césped, frescor en todas las épocas del año, velada claridad que invita a la meditacion ó al reposo.

A cada momento observábase cómo se llenaba el santuario de peregrinos.

Era un continuo ir y venir de aldeanos que marcaban su paso por el claqueteo de los rudos zuecos; de gentiles campesinas ó de temblorosas ancianas, cubiertas con esas transparentes y blancas cofias de encaje, características del país bretón; de bulliciosos chicuelos, vestidos con traje de fiesta, haciendo rojos chalecos de paño con botón dorado y llevándolo en sus manos enormes paraguas azules de familia.

Sin exceptuar uno, cuantos llegaban hasta el Santo repetían las palabras de nuestro guía; abrochábanse sus capisayos y chalecos, metían mano al bolsillo y con azoramiento miraban en derredor sayo... Cuando pasaban cerca de nosotros les oíamos murmurar la misma sentencia del guía:

—San Expedito, ¡bendito seas! Librenos Dios de San Expedito!

Estábamos picados de curiosidad e íbamos a preguntarle al guía, cuando éste vino a nosotros y murmuró a nuestro oído: —¡Librenos Dios de San Expedito! ¡Caidado con los relojes: abrocharse! ¡Ojo con las carteras!

¡Cielos! ¡Estábamos en Sierra Morena, en Despeñaperros, en el puerto de Arrebatácapas, en la corte de los milagros, ó en la milagrosa gruta de San Expedito! Saltamos la carcajada pensando en los adelantos que con el tiempo haría la religión, cuando colloque a la entrada de santuarios y grutas el mismo cartel de los urinarios ingleses: «Abrocharse; ojo con los pipockets (ladrones)».

Pero nuestro guía no toleraba bromas. ¡Por el santo de Ploermel, por el perdón de Quimper, por la milagrosa Santa Uterina de Saint Malo y por el Santísimo Palo del Finistère! Juraba que el Santísimo San Expedito, si bien era un buen santo tenía también unas manitas de oro! ¡Oh, eso sí! Le había oído a su abuelo, a su padre, a su tatarabuelo, a su madre, a su cura. Lo había visto mil veces. San Expedito tendía la mano cuando más descuidados se hallaban sus feligreses: rápidamente llevábase al bolsillo, ya con un reloj, ya con una cartera, ya con un cesto de provisiones. Una vez que cierto devoto se resistió al despojo, dióle San Expedito tan tremenda bofetada, que no sonó en años.

—Otra vez—decía...—Y nos contaba mil y mil leyendas de esa Bretaña fantástica, sembrada de supersticiones romanas y de cuentos azules de la Edad Media, donde se conservaba el culto del Santo Palo, de ese signo de la virilidad que aun adorna las casas de Pompeya y gracias a cual llegan en España respetables señores a ministros de Hacienda de Silvela.

San Expedito era el Santo protector de los ladrones; quitaba a unos, pero eso sí, era buenazo; lo daba a los otros.

¡Singular historia la del San Expedito bretón, tan parecida a las de nuestros José Marías, Diegos Corrientes, a la de otros mil Santos populares en el martirologio ó romancero español del bandolerismo!

Ese San Expedito fué—porque ya era hora de saberlo—uno de los santos más originales, desprecupados y frescos, que dieron lustre a Bretaña.

Allá, en lo más tenebroso de la Edad Media, se apareció por los caminos predicando la caridad.

Era hombre de bastante ilustración y de algún dinero, elocuente, fogoso, desequilibrado, persuasivo, simpático, arrebatado. Delgado y barbudo, según se le representa en los cronicones viejos, ágil y enhiesto siempre, chispeantes sus ojos como el acero, lleno de vida su enjuto rostro de mártir, tenía poder bastante en su figura y en su palabra para enardecer a la gente ignorante.

Fué su divisa «desnudar a un santo y vestir a otros», y con ello logró en poco tiempo lo que llamaríamos hoy «reclamo». En un principio le seguían las gentes. Sitio donde iba, sablazó seguro. Al final de toda comida levantábase San Expedito y pedía a los comensales que «ahuecieran el ala» (según se dice hoy día irreverentemente en las piezas del género chico) y que vaciaran los bolsillos.

—Pero ese San Expedito...—decían algunos protestando débilmente.

Y sin embargo, San Expedito se llevaba la bolsa llena.

En poco tiempo Bretaña se alzó en armas a favor de San Expedito. No había feria, ni fiesta, ni alborozo donde San Expedito no apareciera con su insaciable bolsón.

—Pero es ese dichoso San Expedito?—repatían las gentes sencillas en son de duda.

Y dale con San Expedito!

Nacían, como por generación espontánea, bandejas, platos, canastos, para recoger dinero que luego daba a los pobres.

No había castillo, enruenjada, rincón, ni camino donde San Expedito no apareciera. Seguía las caravanas de mercaderes, apareciase por las chimeneas del castillo, cuando el obeso señor feudal reposaba en un sillón de ébano la digestión de un buen trozo de jabali. Haisgaba a los de abajo hoy y a los de arriba mañana. Y las gentes repetían:

—Pero ese San Expedito... Y San Expedito, en nombre de la caridad, seguía desnudando a Bretaña entera. Aquello era una plaga, una epidemia.

«Gran día el de hoy—dice un cronista de la época.—¡Son las nueve de la mañana y aún no me ha pedido dinero San Expedito!»

En cierto pueblo bretón llegó á colocarse en las paredes un rótulo parecido á los que señalan las grandes inundaciones: «¡Hasta aquí llegó San Expedito!»

Como era partidario del amor fácil, en diferentes ocasiones le sorprendieron feroces maridos.

Respetadme. Lo hago en nombre de la caridad—repetía San Expedito.

Gentes maleantes de la época tomaron el estribillo beatífico de San Expedito.

Cuentan las crónicas que habiendo sido despojado de sus alhajas cierta noche un caballero de Quimper y como se quejara con amargos gritos, respondiendo los ladrones riendo:

¡Es para San Expedito!

Nunca llegaba á la hora á parte alguna; olvidaba los beneficios y decía que la gratitud no rezaba con San Expedito. Una vez, el señor feudal de la comarca á quien odiaba su pueblo, sostuvo guerras, fué vencido y despreciado por sus gentes.

La honra del país exigía su expulsión. San Expedito se opuso, porque San Expedito era capaz de tragarse sus convicciones y su país y su porvenir con tal de recoger en el bolsón ochavos.

San Expedito no reconocía consecuencia, ni palabra, ni seriedad, ni nada, porque la caridad lo autorizaba á todo. Iba del brazo de los juglares y bailarines ó presidiendo tropel de saltimbanquis; y como se lo censuraran decía que San Expedito necesitaba ochavos.

Su ideal era que á todas horas, en todos los minutos, se hablara de San Expedito en Bretaña. Cierta vez pidiéronle abrigo unos pobres que se morían de frío:

—Bien está—dijo.—Esperad á mañana que sea de día, para que todos sepan que quien os lo da es San Expedito.

Y los pobres se murieron de frío.

Algunos le censuraron su charlatanería, su afán de grandes festejos y comilonas. San Expedito sacaba á lucir la caridad.

Ni amigos ni enemigos tuvo cuando le convino.

Murió santo.

En Bratña llegaron á odiar la caridad de San Expedito que lo autorizaba todo.

Pero se le venera hoy día en pórticos, santuarios, altares y retablos.

¡Bendito San Expedito!

¡Dios nos libre de él!

¡Adoradle!

Esto dijo nuestro guía bretón al terminar su leyenda y deslizo en nuestro oído la canción eterna.

—¡Bendito sea! Pero... ¡Dios os libre de San Expedito!

Y se abrochó.

RODRIGO SOBRIANO.

(De *El Triunfo de Don Carlos*).

LA LIBERTAD Y EL PUEBLO

Cuán hermosa y sublime es esa palabra, que encierra multitud de razonados conceptos, dignos de encomio por todo hombre que sienta latir su corazón al impulso de sentimientos honrados.

¡Libertad! Yo te venero y admiro porque veo que en tu pecho, no manchado ni en lo más mínimo, encierras unas entrañas nobles, honradas, sinceras.

Desgraciadamente para nosotros, en el mundo no todos sentimos ese mismo amor hacía la idea que nos ha de redimir de los grandes males que sobre nosotros, miseros seres humanos que vivimos en continuo martirio y privados de ese hermoso concepto, pues si todos la sintiéramos palpar, acabaríamos por establecerla de verdad sobre la tierra.

España é Italia, son las dos naciones que fueron albedrío y aún le son, de aquellos personajes que cual el villano Neron, aquel repugnante ser humano que en remotos

tiempos fué en Roma el dueño de la esclavitud y del martirio, y que en pago á sus malvadas intenciones, le fué clavado el puñal en el pecho por Bruto.

España es una de las naciones dónde se ha predicado más libertad, verdaderamente por parte de muchos, hipócritamente por parte de algunos, pero también es donde los que rigen nuestros destinos se han burlado más de ella, haciéndola prisionera para que sus conciudadanos no puedan disfrutarla.

La prueba de que en España hay muchos miles de hombres que luchan por la libertad está en la existencia del partido republicano, agrupación de liberales hombres que darían su existencia por ese hermoso ideal, y en los hechos que cada día suceden ejecutados por obreros que también luchan para que la misma quede impuesta de una vez y su vida y su posición sea más desahogada, acallando con pan los gritos de sus hijos que mueren de inanición, mientras otros se divierten en festines y orgías.

Los que más se han burlado de ella y aún siguen burlándose, si bien no tan descaradamente como antes, han sido los ensotados. Primeramente, la del pacífico ciudadano en nombre de la Santa Inquisición, y actualmente la que ellos poseen, echando púlpito abajo, como vulgarmente se dice, á los mismísimos gobiernos que les subvencionan.

La libertad debemos propagarla todos los hombres que la idolatramos, para inculcarla en los cerebros oscuros, en los cerebros atrofiados por la mentira y la farsa. Una vez conseguidos nuestros deseos unámonos como un solo hombre y gritemos:

¡VIVA LA LIBERTAD!!

F. MAGRIÑÁ SOLÉ.

EL HURTO

—¿Qué ocurre?

—Acaban de robarme una boquilla de ámbar que tenía sobre la mesa.

—¿Conoces al ladrón?

—Debió de ser uno que me refirió hace poco la mar de desventuras y terminó por pedirme una limosna.

—¿Se la diste?

—No; no me inspiran lástima hombres que pordiosean pudiendo vivir de su trabajo.

—¿Sabes que lo tiene?

—Se quejó de no haber encontrado hace tiempo en qué emplear sus fuerzas. ¿Vas á creerle?

—¿Por qué no? Están llenas las calles de jornaleros que huelgan.

—Los malos.

—Y los buenos. La crisis es grande. No se edifica y sobran millares de brazos.

—La crisis no autoriza el hurto.

—No lo autoriza, pero exige de la sociedad que socorra al que muera de hambre. Se estremece la tierra y vienen á ruina casas y pueblos; saltan de sus márgenes los ríos é inundan los valles. Suena al punto un clamoreo general porque se corre en ayuda de los que padecieron por la inundación ó el terremoto. ¿Por qué ha de permanecer muda la sociedad ante los dolores de los que sufren en apagados hogares y miseros tugurios las consecuencias de crisis que no provocaron?

—Tratas en vano de disculpar el hurto. Consentirlo es ya un crimen. No puede blasonar la cultura la nación donde la confianza falta y la propiedad peligra.

—¿Qué harás entonces con tu presunto hurtador?

—No haré; hice. Mandé que le detuvieran y le llevarán á los tribunales.

—¡Por una boquilla de ámbar! ¿Y si luego resulta inocente?

—No á mi sino al tribunal corresponde averiguarlo.

—¿Y te crees hombre de conciencia? Reflexiona el mal que hiciste. Has llevado la perturbación, la zozobra y la amargura al seno de una familia. Has impreso en la frente del acusado y de sus hijos una mancha indeleble. Puso el Dios de la Biblia un signo á Caín para que no le matasen; pone la justicia un signo peor en los que caen bajo su férula. Será inútil que se los manumita; los nublará eternamente la sospecha y los apartará de los demás hombres. ¡Ay de él si por falta de fiador entra en la cárcel! Manténla él la lumbre del hogar, bien trabajando, bien pordioseando; deberán ahora los hijos mendigar para su padre, y recibirán en no pocas puertas ultrajes por dádivas. Quisiste castigar al que supones ladrón, y sin saberlo ni quererlo descargaste la mano en seres que ningún mal te hicieron.

—¿Debo, pues, consentir que me roben?

—Te diré lo que Cristo respecto á la mujer adúltera: castiga al que te robó si te consideras exento de pecado.

—¿Cómo! ¿Cómo!

—Ves la paja en el ojo ajeno y no la viga en el tuyo.

—¿Me llamas ladrón?

—Ejercistes un tiempo la abogacía. ¿Estás seguro de haber proporcionado siempre tus derechos á tu trabajo? Eres hoy labrador: ¿vendes los frutos de tu labranza por lo que cuestan?

—Me ofendes: nada tomé ni tomo contra la voluntad de su dueño.

—Lo tomaste ayer aprovechándote de la ignorancia de tus clientes y lo tomas hoy aprovechándote de la necesidad de tus compradores, como ese desdichado tomó la boquilla de ámbar aprovechándose de tu descuido.

—No castiga ni limita ley alguna los hechos de que me acusas.

—Tienes razón: la ley no castiga al que hurta, sino al que hurta y defrauda sin arte.

—Eres atrabiliario como ninguno. ¿Quién á tu juicio, podrá decirse exento de pecado?

—Nadie; lo impide la actual organización económica. Para los hurtadores sin arte bastan los presidios; para los hurtadores con arte no basta el mundo.

F. PI Y MARGALL.

El testamento de un sacerdote

El día 12 de Agosto del año pasado, sor María Luisa de Jesús, superiora del convento de Mercenarias de San Fernando, presentó en el reparto de asuntos civiles de la Casa de Canónigos un escrito pidiendo la protocolización del testamento hecho á su favor por el capellán del citado convento, don José Martínez García, que falleció el día 15 de Mayo de 1901.

Pasó el escrito al Juzgado del distrito del Hospital, y al examinar el testamento observó que la redacción estaba hecha por un notario, pero que al pie del documento no había más firmas que las de cinco testigos y el testador.

Bien por propias averiguaciones ó porque se hiciera constar en el escrito en que se pedía la protocolización, el juzgado supo que, encontrándose enfermo el capellán, significó éste su deseo de hacer testamento rogando á un amigo que avisara para ello al notario don J. D. P., el cual redactó el documento con arreglo á las instrucciones recibidas del amigo del capellán.

Como se habían dejado en blanco algunos detalles referentes á la filiación del testador, el notario se personó en la casa capellanía del convento indicado para formalizarlo y dar fé de que era aquella la

voluntad del testador; pero al presentarse el notario, dos caballeros que le recibieron manifestaron que el capellán estaba en aquellos momentos privado de sentido.

En vista de ello, dejó el documento, prometiendo volver cuando se le avisara.

Días después murió don José Martínez, y apareció el testamento firmado por él y cinco testigos, tres de ellos sacerdotes, declarando heredera universal á la superiora del convento de Mercenarias.

En él se hacían estas dos observaciones: que un crédito de 20.000 pesetas que tenía á su favor el señor Martínez, pertenecía á otra persona, indicada en el documento, y que sus parientes no podrían reclamar los bienes testados.

Estos detalles y algunos otros infundieron sospechas al juzgado, el cual ordenó el reconocimiento pericial de la firma del testador.

El calígrafo don Luis Cuéllar de Fuentes, que es el que ha intervenido en el asunto en calidad de perito, presentó al juez del distrito del Hospital, señor Molina, un extenso dictamen, que va fundamentado por documentos de casos análogos, dirigidos á demostrar que siempre ó casi siempre, entre dos firmas trazadas por una misma mano ha de haber rasgos y caracteres semejantes, que si no pueden ser apreciados por las personas profanas en esta materia, son desde luego, determinados por los que á la profesión de calígrafos se dedican.

La consecuencia de esta palpable demostración, es la de que es ilegítima la firma de don José Martínez García estampada al pie de su testamento.

En vista de esto, ya han comenzado las diligencias encaminadas á la completa aclaración de lo ocurrido con el testamento del capellán del convento de Mercenarias de San Fernando, de Barcelona.

Notas bibliográficas

Obras de Gorki.—Edición: Maucci.

Pocos autores modernos han alcanzado fama tan envidiable como la de Máximo Gorki. No obstante ser muy joven, este escritor vé sus obras traducidas en todos los idiomas cultos y su nombre al lado de los más célebres.

Rival afortunado de Puschkin, Turguénief y Dostoiewski, le aventaja, tal vez, por la magnificencia del estilo y el atrevimiento y novedad de las mágenes. Sus relatos atraen y fascinan: su estilo encantador revela al artista enamorado de la forma, y la belleza de los pensamientos hace que todas sus obras se lean con gran deleite. Estas cualidades no excluyen la observación minuciosa que se complace en examinar todos los objetos, por pequeños que sean, por triviales que parezcan, y que á los menores detalles presta valor é interés.

Del mar puede decirse que alienta con eterna vida en las espléndidas descripciones de Gorki. Sér animado, vigoroso, con personalidad propia, ora duerme tranquilo en su alveo inmenso, ora rié y palpita, ora se mueve sin cesar. Se encoleriza y se precipita rugiente contra la playa, ó bien, dócil como un niño, se retira obedeciendo al mandato del caminante aventurero.

En la estepa sin límites, los vagabundos se agitan dominados por el deseo de vivir y por una ardiente pasión que les lleva hasta el crimen. Sus feroces instintos, que el miedo á lo desconocido suaviza algunas veces, les hacen confundirse con los hombres, de quienes parecen separados para siempre. Marchan á la ventura por el yermo solitario, donde no pueden saciar la sed de oro y placeres que les devora. Su espíritu inquieto y el anhelo de libertad y bienestar les inducen á soñar con riquezas que nunca podrán poseer.

Como nota dominante en la obra de Gorki, aparece ese vago malestar de los hombres que, convencidos de su impotencia, colocados en situación humilde, pretenden realizar hermosas aventuras. Konovalof (personaje de «Los Vagabundos») aspira á la gloria del baidolero Stenka-Rasine. En «Los Degenerados», el zapatero Orlof quisiera renovar las hazañas de Iliá de Murom. Esclavos pretenden emanciparse del yugo á que están sujetos y liberar á sus compañeros de servidumbre. Débiles y vencidos, mueren prorrumpiendo en amargas quejas. Pero su ensueño no muere con ellos, y la misma ideal aspiración brota después en otros corazones.

A pesar de las imperfecciones que la crítica dogmática señala en «Tomás Gordeieff», no cabe duda de que ésta es una de las mejores producciones de

la literatura rusa. El tipo del protagonista está muy bien trazado, y en general todos los caracteres denotan el estudio y la observación sagaz del actor. La figura de Maikin tiene un relieve extraordinario que la hace igual, si no superior, á las más bellas y vigorosas de Shakespeare.

Entusiasmo juvenil, ardor romántico, orgulloso pesimismo, sombría y salvaje exaltación que se desborda en frases nuevas y hermosísimas, lenguaje sencillo y escogido, intuición, habilidad: tales son las cualidades principales del escritor ruso, que hoy figura entre los más insignes.

Las obras publicadas por la Casa Editorial Maucci, de Barcelona, se titulan «Cain y Artemio», «En la estepa», «Los Vagabundos», «Los Tres» (en prensa), «Tomás Gordeieff» y «Los Degenerados», y forman una notable colección de seis tomos bien impresos y con elegante cubierta.

Buenaventura Redón Serrá

Este queridísimo amigo y consecuente republicano, hermano de D. Pedro Redón nuestro también querido correligionario y amigo, falleció en esta ciudad en la noche del 9 del corriente.

El entierro verificado al siguiente día fué una elocuente manifestación de duelo en la que se demostró las simpatías que la familia Redón tiene entre todas las clases sociales de Tarragona.

Asistieron representaciones de las sociedades Centro Catalá, Ateneo Tarracense y «El Ancora» que llevó su estandarte con un lazo de gasa negra en señal de duelo.

Nos asociamos sinceramente á la pena que tan irreparable pérdida ha producido á familia que tanto queremos, y á sus hermanos D. Pedro, D.ª María, D.ª Josefa y D.ª Joaquina y hermanos políticos D. Antonio Mariné y D. Martín Betriu damos el más sentido pésame.

Pablo Ribalt

Aun no repuestos del disgusto producido en nuestro ánimo por la muerte del amigo don Buenaventura Redón, recibimos la infausta nueva de que el consecuente republicano don Constantí y querido amigo nuestro Pablo Ribalt ha fallecido la noche pasada.

Era Ribalt de los que se conquistaban por su carácter franco y leal las simpatías de cuantos le trataban y su casa estaba siempre abierta para los republicanos que de fuera tenían que visitar Constantí, encontrando siempre en ella al amigo obsequioso y al republicano consecuente.

La JUSTICIA se asocia muy de veras al sentimiento que agobia á la familia del finado y asistir á un representante suyo al entierro que tendrá lugar mientras este número está en máquina y de él daremos cuenta la semana próxima.

Sección de noticias

Conocidas son las ideas radicales de la casi totalidad de los vecinos de Vimbodí, pues á pesar de ello, los reaccionarios pretenden establecer en dicho pueblo un convento de monjas, primer paso, tal vez, para que luego vayan sus inseparables compañeros los frailes por allí cerca.

Olvidan fácilmente los de la cogulla la historia, y no recuerdan que hubieron de salir de Poblet, por el odio que inspiraban á todos los pueblos del contorno.

De persistir las de la toca, en su día es fácil ocurrir sensibiles sucesos en Vimbodí, pues los ánimos están soliviantados y fuera de desear que en evitación de ellos se queden las esposas del Señor en donde están y no vayan á perturbar la tranquilidad de un pueblo que no las quiere.

El Gobierno parece está en crisis, y según todas las probabilidades saldrán Urzaiz y Gonzalez, continuando usufructuando de España, Sagasta, Merino y Compañía.

De modo que se castiga á Gonzalez por su conato contra las asociaciones religiosas y á Urzaiz por atreverse con el Banco de España ó España del Banco, institución más indiscutible que la monarquía.

Bien hecho, á los niños malos nos zorra y á la cama sin cenar.

Con inmensa alegría hemos leído que los héroes boers han combatido una columna inglesa al mando del general Methuen y del mayor Paris, siendo herido el primero.

Inmediatamente fueron hechos prisioneros ambos.

El telegrama es oficial.

En la última sesión se ocupó nuestro Municipio de la necesidad del establecimiento de alguna industria en esta capital.

A quien han de convencer nuestros ediles, es á los acaudalados hijos de Tarragona ó que aquí residen, para que en vez de tener su dinero en papel del Estado hagan algo que dé trabajo.

Por lo demás, no seremos seguramente los últimos en apoyar cualquier proyecto que tienda al mejoramiento de esta ciudad y aportar nuestro grano de arena á la obra común, aunque no nos llenemos la boca, pomposamente con el ya ridículo estribillo: «To do por y para Tarragona.»

Han sido declaradas definitivamente permanentes, las estaciones telegráficas de las ciudades de Tarragona, Reus, Tortosa y Valles, en esta provincia.

Aplaudimos muy de veras al señor Director de Correos y Telégrafos, por tan acertada disposición.

El día 14 del actual, fondeará en nuestro puerto, el hermoso vapor mercante «Helvetia», el que admitirá carga y pasajeros para Génova, Liorna y escalas.

La Real Congregación de la Purísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo de la vecina ciudad de Reus, ha acordado por mayoría de votos no celebrar tampoco este año la procesión del Santo Entierro.

Con éste ya son tres los años que dicho acto no se celebra.

¿Con que hasta los católicos de dicha ciudad también se sublevan?

¡Aprenda, aprenda La Cruz!

Dentro de breve plazo, será cambiado con un nuevo y moderno material, el expreso de Madrid á Barcelona y viceversa.

Los trenes se compondrán de máquinas sistema compound, y carruajes con salón, cama y comedor.

Podemos estar de enhorabuena los españoles por tanta belleza, como dicen los poetas románticos.

Y los trenes ordinarios continuarán, de seguro, del mismo modo, como si llevásemos ganado á la feria.

Hemos recibido la Revista del Centro de Lectura y Gent nova, ilustrados periódicos que se publican en Reus y Badalona respectivamente, con los cuales establecemos gustosos el cambio.

Próximamente debutará en el teatro Principal, una gran Compañía de ópera italiana, dirigida por el aplaudido maestro don Arturo Baratta, y de la que forma parte la distinguida soprano Sra. Lopatbegi.

Se abre un abono de tres únicas funciones, representándose durante el mismo, «La Bohème», «El Barbero de Sevilla», y el estreno del gran poema musical «Hündsel et Gretchel».

El decorado y atrezzo es propiedad de la compañía.

Los dilettantis al arte musical estarán de enhorabuena.

También en el teatro Fortuny de Reus, debutará el próximo sábado una gran Compañía de ópera y zarzuela, compuesta por los señores Bauzá, director de orquesta; Simonetti y Balmi, tenores; Gil Rey, barítono; Bent y Navarro, bajos; y las señoras Fons, Ortega y Silvestre, primeras tiple; 30 coristas de ambos sexos y 35 profesores de orquesta.

Queda abierto un abono de 10 funciones, representándose «Il Pagliacci», «Cavalleria Rusticana», «La Dolores», «Morel», «Marina», «Don Lucas del Cigarral», y otras.

Los presbíteros señores Pey Ordeix y Grasset, se proponen dar un meeting en Gerona para denunciar abusos que se cometen en la curia eclesiástica de la citada diócesis.

Ha muerto á bordo de un barco, en Cuba, el eminente actor español Antonio Vico, el cual ha dejado en la miseria á su familia. D. E. P.

En Madrid fué encarcelado el estudiante republicano señor Vallina, por no querer jurar por Dios ante el Juzgado.

¡Vamos! se conoce que el Juez no quiso que jurase en vano, según dice el catecismo.

Y ¡viva la libertad!

En la semana pasada falleció en Madrid el Marqués de Sts. Marta, descendiente de

Guzmán el Bueno y republicano de toda la vida.

Nos asociamos al dolor que experimentará la familia ante la pérdida de tan honrado como consecuente caballero.

De hoy en adelante, nos honrará con su colaboración, don Juan Roca Jové, de Reus.

Comunican de Ronda que ha crecido el río Guadalquivir, que se nota hambre en los campos, que hay muchas familias sin pan y que se ha tenido que acudir al socorro particular.

La Cámara de los Comunes de Londres aprobó por 208 votos contra 207, un acta que establece la limitación de la jornada á ocho horas en las minas.

Se ha concedido el retiro al capitán de navío señor Diaz Moreu, con un sueldo anual de 10.000 pesetas, premio que se estima debido á la parte importante que tomó en el desastre nacional.

La noticia es comentadísima.

Los organizadores de las fiestas reales andan preocupados por la falta de dinero.

Hasta ahora se van agragando números al programa, pero no se precisa de dónde se sacarán los fondos para pagarlos.

Como de los presupuestos el Gobierno no quiere dar un céntimo, no habrá más remedio que pedir á las Cortes un crédito extraordinario, que se pedirá y será concedido.

Al fin y al cabo se encontraron fondos para divertir á la corte durante el verano con la mogiganga bochornosa de los barcos de guerra inválidos, con mayor motivo se encontrarán ahora para celebrar una fiesta á que toda la nación no dejará de asociarse, por lo menos pagando algo.

VARIEDADES

LOS LEÑADORES

Por una oscura y triste calle, en los barrios apartados del bullicio de la ciudad caminaba con paso lento y acompasado, una pobre mujer que parecía rayar de los 45 á los 50 años, pobremente vestida, algo jorobada, acaso por el peso de sus años. Su aspecto místico, sombrío, con el rostro arrugado, huella de indelebles sufrimientos se veía obligada á aguantar á menos que no quisiera verse obligada á sucumbir por el más terrible de los males sociales; por inanición.

Esa mujer, era esposa de un leñador; hombre fornido, de aspecto grave, que anhelaba poder habitar el infierno. Imagínese cual debía ser su sufrimiento.

Los dos desgraciados esposos trabajaban juntos. ¿Habráse visto injusticia mayor? ¿Una mujer, á los cincuenta años de edad, verse obligada á aserrar haces de leña, el trabajo que difícilmente puede soportar el hombre?

Eso es inhumano, ilógico; eso es llegar al más alto grado de barbarie que puede ofrecernos la actual sociedad. Es increíble, más nos vemos en la precisa necesidad de creerlo, á menos que nuestros ojos no nos engañen.

En el preciso momento en que la leñadora pasaba por la calle oscura, apartada del bullicio de la ciudad, venía de una tienda de comestibles próxima al puesto de trabajo, llevándose, al fiado un mendrugo de pan y una mija de queso con que acallar el hambre que les mortificaba después de la fatigosa jornada. Esto era lo que comúnmente acostumbraban á comer nuestra infeliz pareja, esos honrados hijos del trabajo que pasaban la vida en medio de las mayores privaciones y necesidades, al par que enriquecían á sus amos con los grandes montones de leña trabajada, que á diario les hacían, á costa de su salud, y que tan miserablemente les recompensaban.

Allí... en un pequeño patio lleno de tablonés de pino, pasaban los días, uno tras otro, sufriendo los rigores del sol en verano y los del frío en invierno. Desde que salía el sol por entre las montañas hasta que les faltaba luz. Allí comían, si podían; sin mesa; sin probar alimento alguno caliente, para aumentar su debilidad; pues no les permitía tal lujo su mísera condición.

Este matrimonio tenía un hijo, al que se veían obligados á dejar en otras manos; sin poder gozar en sus peccas, la madre de las caricias de su hijo y el hijo sin conocer el amor maternal, que tan necesario les es á los niños.

Y los leñadores reniegan desde lo más

honrado de su corazón de ese mundo injusto, de ese mundo de desigualdades en que se ve al rico, al opulente, al poderoso, apurado por no saber como divertirse, para burla del pobre, mientras éste se muere de debilidad, de hambre, profriendo rugidos espantosos de ira que se alberga en todo corazón de obrero, ira que, hará estremecer á los que hoy sujetan al proletariado oprimido con el yugo cruel de su vanidosa voluntad.

Y cuando este día llegue, el leñador y la leñadora vivirán felices en el hogar que les pertenece: cuidándose el hijo de tirar de las orejas al poderoso, que cuando él estaba en el hospicio y sus padres en el patio lleno siempre de haces de leña, jugaba con dos seres honrados que tenían más derecho que él á gozar en el mundo de los vivos.

J. ROCA JOVÉ.

Reus.

Mercado de Tarragona

En el último mercado celebrado en esta plaza cotizaronse:

- Aceites.—Del campo, finos, á 20 reales cuartán.
- Arriera, 18 á 18 1/2 reales.—De Urgel, á 16 reales.—Andaluces, de 17 1/2 á 18 reales.
- Algarrobas.—A 24 reales quintal.
- Almendra.—Mollar, de 38 á 39 pesetas los 50'400 kilos.—Común, de 10 á 12 pesetas, cuartera de 70 litros.—Esperanza, de 14 á 16 pesetas.
- Alpiste.—De 17 á 18 pesetas los 70 litros.—Extranjero, de 18 á 19 pesetas los 70 litros.—Sevilla, de 32'50 á 32'75 los 100 kilos con envase.
- Alubias.—Del país, de 24'50 á 25 pesetas, cuartera.—Valencia, pinet á 46 pesetas saco de 100 kilos Extranjeras 40 pts.
- Avellanas.—Embarque de 28 á 29 pesetas.—Nogreta escogida, á 36 pesetas.—Cosechero, de 28'50 á 29 pesetas sacode 58'400 kilos.
- Arvejonas.—A 15 pesetas cuartera de 70 litros.
- Avena.—De 28 á 29 reales cuartera de 70 litros.
- Arroces.—Amonquill n.º 0 á 37 pesetas saco de 100 kilos, con aumento de pesetas 0'75 por número, y saco, Bomba, n.º 0 á 44 pesetas saco de 100 kilos, con aumento de una peseta por número y saco.
- Bacalao.—Noruega 1.ª á 52 pesetas, moreno á 45, Islandia á 50 pesetas, francés «Scherries» á 45 pesetas, todo por quintal de 40 Kilos.
- Congrio.—De 30 á 32 duros quintal de 40 Kilos.
- Cebada.—Del país, de 8'25 á 8'50 cuartera de 70 litros.
- Habones.—Sin existencias de los del país.—Sevilla, de 14'50 á 14'75 pesetas cuartera de 70 litros.
- Maíz.—Blanco del país de 10'50 á 10'75 los 70 litros.—Amarillo Tortosa á 14 pesetas 70 litros.
- Menudillo.—Blanco á 26 reales cuartera doble; rojo á 24 reales cuartera doble.
- Patatas.—De 4 á 4'50 pesetas quintal.
- Salvado.—Blanco, de 22 á 24 reales cuartera doble.
- Sardinias.—Vivero, grande 36 pesetas, mediano 33, pelón 00; Cariño grande 35 pesetas, mediano 32, pelón 30; Rías bajas, 32 á 35 pesetas millar, atrasadas, de 23 á 27 pts. según tamaño. Parrocha crecida á 7 y 11 pts. millar, corta á 4 y 5 pts.
- Vinos blancos, de 5 á 6 reales por grado y carga.
- Tintos, de 4 á 5 reales por grado y carga; Prioratos superiores de 30 á 35 pesetas carga, bajos, de 20 á 25 pesetas carga según clase.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES de la matriz, vías urinarias y cirugía general

DEL

DOCTOR B. ESTEBAN LAHOZ

Ex-áumno interno pensionado (por oposición) del Hospital clínico de Zaragoza, ex-ayudante operador de los reputados cirujanos Doctores Lozano, Quintero y Cenozo, premiado por la Academia de Higiene de Madrid, etc., etc.

Consulta en REUS de 11 á 1 y de 6 á 8, Arribal Sta. Ana, 10, 2.º.—En TARRAGONA de 3 á 5, calle Unión, 17, entresuelo (en casa Barba.)

J. Kies Alvarez ABOGADO

Ex-Oficial de Administración

Especialidad en los asuntos administrativos y de Hacienda cuyo conocimiento y resolución compete á los Ayuntamientos y centros oficiales de la provincia.

Rambla de Castellar 27, 1.º.—Tarragona

MÉDICO OCULISTA

CONSULTORIO OFTALMOLÓGICO

DE

DON JOSÉ BALLESTER

Extrae cataratas y practica todas las operaciones de los ojos.

CONSULTA DE 10 á 12 y de 5 á 5

Calle de San Miguel-LA CENIA

Buenas casas de hospedaje, habitaciones expresas para operados y carruajes diarios de Tortosa, Santa Bárbara, Uldecona y Vinaroz á La Cenia.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE



Aparatos Ortopédicos

Herniados (trençats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragüero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Bragüero Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragüeros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para València, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cadiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cette y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

ESTEBAN PAMIES

En este antiguo, y acreditado establecimiento se confeciona toda clase de impresos con especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

JAIMÉ TORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

Grandes almacenes de Calzado • Ventas al Por mayor y menor • Precio fijo.

ULTIMAS NOVEDADES Y MODELOS DE PARIS Y MADRID

En Tarragona: Rambla de San Juan, 50 • En Reus: Monterols, 12 y Llovreá 4

LAS BALEARES

FÁBRICA EN MAHÓN Y PALMA

RELOJERÍA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20

TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia.

Colonia Escolar y Escuela Práctica de Comercio

DEL

COLEGIO MODELO

en San Feliu de Llobregat (Barcelona) situado en una vasta extensión agrícola

Además de la primera enseñanza pura y en libros de texto es notorio que se enseña el Francés, Inglés, Italiano, Alemán, Portugués y Latín.

La Teneduría, Banca y Cálculos Mercantiles, y demás asignaturas de la carrera de Périto Mercantil están bajo programas oficiales.

Quedará abierto para el 1.º del próximo Junio un cursillo de preparación para el ingreso á la Escuela Superior de Comercio.—No se admiten externos.

Única pensión 40 pesetas al mes. Para informes y detalles, la Dirección.